



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,  
Gabriel Boric Font, al participar en Encuentro Nacional de la  
Industria, convocado por la SOFOFA**

Santiago, 26 de octubre de 2022

Muy buenas noches ya. Quiero agradecer a todos los presentes, partiendo por Richard von Appen, pero también a Constanza y a Patricio que me imagino deben seguir por aquí, que interpretaron esta tan bella versión del himno nacional.

Y me alegra estar en este encuentro que es una muy buena oportunidad de diálogo, de intercambiar opiniones entre representantes del ámbito público y privado porque instancias como éstas cuando son bien llevadas crean condiciones que nos permiten poco a poco reconstruir o fortalecer las confianzas y reactivar nuestra economía que requiere, por cierto, de mucha confianza y estabilidad.

Esa estabilidad, como bien decía Richard, se logra a través del diálogo franco y respetuoso, más allá de que podamos tener legítimas y sanas diferencias. Se logra, también, a través de amplios acuerdos y de mucho, mucho trabajo conjunto.

Es por eso que valoro estas instancias que nos permiten acercarnos y no me cabe ninguna duda si es que las palabras de su presidente representan a la mayoría de los aquí presentes, de que tenemos una buena oportunidad de avanzar en esa dirección.

Es interesante preguntarse ¿cuánto ha cambiado Chile? ¿en 1883 fue la fundación de la SOFOFA, aproximadamente? 1883. En 1883 veníamos terminando la Guerra del Pacífico. Y, sin lugar, a dudas, los cambios que hemos vivido en estos más de 130 años han sido tremendos y es bueno mirar la historia hacia atrás, imaginarnos el país



que sucesivas generaciones han ido construyendo y enorgullecernos de aquello y ver cómo hay ciertos elementos de continuidad desde aquellas, incluso más atrás.

Estaba hace poco en un homenaje a Bernardo O'Higgins, uno de los Padres de la Patria, a José Miguel Carrera, a Doña Javiera Carrera y pensaba cómo hay símbolos que trascienden mucho más allá de las generaciones como son, por ejemplos, nuestros emblemas nacionales y el himno que acabamos de escuchar. Cosas que nos unen como chilenos y que debemos todos respetar y encontrarnos en torno a ellas.

He escuchado atentamente sus palabras, Richard, y destaco el gran consenso que existe que no es solamente declarativo entre el sector público y el privado que la prioridad hoy es trabajar por mejorar el bienestar de los chilenos y chilenas después de muchos años de incertidumbre en donde lo hemos pasado mal, donde ha sido difícil.

Usted decía que hay quienes ven en los últimos años, en las últimas décadas de desarrollo de nuestro país sólo sus aspectos negativos. Quiero decirles muy francamente que yo no me encuentro entre ellos, no me gusta ni me hace sentido quienes ven la historia solamente en blanco y negro o quienes en una discusión solamente la enfrentan buscando reafirmar sus puntos de vista previamente existentes, sin escuchar al interlocutor. El ejercicio de gobernar tengo la convicción es de incorporar visiones que no necesariamente son propias en un primer momento, pero que permiten mejorar la comprensión de la realidad para así poder cambiarla con sabiduría, paso a paso.

Y tal como sería irresponsable afirmar que los últimos 30 años fueron negativos para nuestro país, sería a su vez irresponsable afirmar que las últimas décadas no han tenido problemas cómo han generado brechas y dificultades no tenido problemas o no han generado brechas y dificultades que hoy día tenemos que enfrentar. En algún momento antes, hace tres años, había algunos que se sorprendían y decían “no



vimos venir esto, ¿de dónde salió?”, y cómo han planteado muchos en las reflexiones de los últimos días, a propósito de los tres años del Estallido Social, acá no se trata de encontrar explicaciones unicasales. Tenemos que abrir la cabeza, valorar todo lo bueno que hemos construido que ha sido el esfuerzo de varias generaciones desde el Presidente Patricio Aylwin en adelante con todo, pienso también en -corríjanme si me equivoco- en Manuel Feliú con los acuerdos entre los sectores público y privado, en esa época la CUT de Manuel Bustos y cómo a partir de encuentro entre los diferentes sectores fuimos poco a poco machacando para superar la tremenda pobreza que tenía Chile, ese recuerdo existencial que aún habita en miles de familias.

Hoy día estaba en la comuna de La Granja, en la Población Yungay, que no es el Barrio Yungay donde vivo, sino la Población Yungay de la comuna de La Granja, en donde me presentaban a una mujer de 92 años que fue de las primeras en llegar a ese sector y que nos contaba cómo levantaron esa población con pisos de tierra, sin acceso a servicios básico.

Y yo pienso en cómo en las últimas décadas, en los últimos 30 años, toda esa generación que tiene aún ese recuerdo, ha mejorado su calidad de vida de manera tremenda. Y, por lo tanto, que venga un sector de la política o un sector de la élite, nosotros, a negar ese avance que han tenido, a negar ese desarrollo que han tenido, debe ser tremendamente humillante. Eso no puede ser.

Pero hay desigualdades, tal como nos advertía en 1998, por ejemplo, el Informe de Desarrollo Humano del PNUD que estaban ahí latentes, porque la experiencia de la desigualdad se vive de diferentes maneras.

Entonces, en definitiva, no se trata ni decir estuvo todo mal, ni sólo está todo bien, tenemos que buscar el ancho camino del medio que nos permita reconocer nuestros desafíos pendientes y trabajar en conjunto para superarlo. Si cada uno se encierra en sus trincheras, como lo hizo



de alguna manera el sector del que provengo después el Plebiscito de Entrada, en donde el 80% de los chilenos y chilenas decidieron cambiar la Constitución y fue el espíritu que primó durante el proceso de redacción de la propuesta que fue rechazada por parte de la ciudadanía de Chile, nos vamos a equivocar.

Si hoy día el sector político que se atribuye el Rechazo, en particular la Derecha, cree que en los últimos 3 años no pasó nada y que, por lo tanto, no vale la pena tener un Proceso Constituyente, no vale enfrentar las desigualdades que tenemos como país, no tenemos que hacer un cambio importante y estructural en un sistema de pensiones que no da más, también vamos a estar cometiendo un error como país, como sociedad.

Yo esto lo he dicho anteriormente, pero invito a los sectores políticos que no cometamos los mismos errores sencillamente para tratar de castigar al adversario político, porque cuando nos castigamos entre nosotros, finalmente el perjudicado, la perjudicada es la señora Berta de la Población Yungay, es la señora Gioconda de la Población René Schneider en Calama.

Y la importancia de alejarse de dogmas inamovibles y ponernos de acuerdo, por ejemplo, en la Reforma Previsional y la Reforma Tributaria, tiene un sentido de urgencia que no podemos desdeñar. El Estallido Social fue canalizado de manera institucional con muchas dificultades, me tocó ser parte de ese proceso, en otros países sabemos que eso no ha sido posible. Y yo hasta el día de hoy estoy orgulloso de que en Chile cuando tenemos diferencias somos capaces de resolverlas a través de más democracia y no de menos. Pero tenemos que resolver esas diferencias y tenemos que centrarnos hoy día en mejorar la calidad de vida de nuestro pueblo.

Y eso no es como también dicen, desde mi punto de vista, equivocadamente algunos, hacer sólo una cosa para dejar de hacer



otras. Hay algunos que dicen “la Constitución no le importa a nadie, preocúpese sólo de la seguridad”. La seguridad quiero decirles que es nuestra primera prioridad y por eso hemos estado poniendo las acciones y los recursos donde ponemos las palabras y así lo sabe la institución de Carabineros.

¿Significa eso que hay que dejar de lado el proceso de cambios institucionales en materia, por ejemplo, previsional o constitucional? No significa eso, quienes plantean esas falsas dicotomías, desde mi punto de vista, hacen una invitación a un populismo muy dañino, que podrá ser de Derecha, de Izquierda o de cualquier color, pero que no va a contribuir a mejorar los problemas de Chile.

Personalmente, tengo diferencias y discrepo con algunas de las cosas que usted, Richard, puede haber planteado, pero no me preocupa, sino que lo celebro porque el tono y la disposición con la que siempre me he encontrado con el presidente de la SOFOFA, hace que podamos reunirnos y discutir estas diferencias en un marco respetuoso y democrático. No ha sido así con todos. Porque solamente así vamos a poder construir un país sano hacia el futuro.

Chile vive tiempos difíciles, el mundo vive tiempos difíciles y la ciudadanía nos exige a quienes somos autoridades y tenemos responsabilidad, a las instituciones y, también, al mundo empresarial una respuesta que está a la altura de las circunstancias. Y yo valoro profundamente que desde vuestro espacio ustedes también hagan una autocrítica como tenemos que hacerla quienes hemos estado en política. Desde la política también se ha contribuido demasiado a la polarización, a no escucharse y eso nos ha hecho mal.

Hay algunos que dicen, en esta perspectiva, de que cambiar de opinión o revisar los hechos propios que han contribuido a cuestiones como la polarización sería darse vuelta la chaqueta. Yo creo que no, yo creo que es aprender y que más aún cuando tenemos responsabilidades como



la que yo tengo hoy o como la que Richard tiene hoy en diferentes dimensiones, tenemos el deber de aprender del pasado reciente.

Ahora, las injusticias que han generado descontento y que coinciden en las demandas sociales que se expresaron en el Estallido Social no han sido resueltas. Atenderlas hoy es prioridad para nuestro Gobierno: seguridad, pensiones, salud, salud mental, la crisis de la vivienda, pero tenemos que priorizar porque los recursos son escasos.

Y las injusticias que han generado descontento ciudadano no comenzaron tampoco hace sólo tres años, sino que han estado presentes a lo largo de nuestra historia y ha sido un esfuerzo de muchas generaciones el tratar de abordarlas. Algunas se han hecho con éxito, otras con menos, pero Chile tiene todo el potencial y lo veo en cada lugar donde voy, Chile tiene todo el potencial para entregarle una mejor calidad de vida a su pueblo.

Tenemos un tremendo país del cual podemos estar infinitamente orgullosos, que es respetado en el mundo entero y que con todas sus diferencias geográficas y sociales es un país que brilla y que puede brillar aún más.

Ahora, cuando decimos que el desarrollo no es pleno, si no avanzamos todos juntos hacia él, que no les quepa duda que no estamos minimizando los avances que hemos tenido. Somos un país inserto en el mundo y cuando vemos hacia el resto de nuestros países hermanos, vemos que hemos avanzado mucho y estamos orgullosos por eso.

Y queremos que los avances les lleguen a todos, a la gente de Bajos de Mena, a los habitantes de Fresia, de Curicó, de Tocopilla, de Puerto Natales, que estén en cada rincón de Chile. Hay muchos diagnósticos que están hechos hace mucho tiempo, tres reformas previsionales han quedado en punto muerto en el Congreso, tres reformas previsionales, más de 10 años discutiéndolo. Hace 10 años, más de 10 años, y esto lo



saben ustedes mejor que yo seguramente, que tenemos problemas de estancamiento en la productividad.

Y si tenemos esos diagnósticos, ¿cómo no vamos a ser capaces de ponernos de acuerdo para sacarlos adelante?

Acá, en este Gobierno, y esto lo digo con mucha responsabilidad, van a tener las puertas abiertas para poder buscar justamente esas mejores soluciones. Creo que así lo hemos demostrado también en el último tiempo, y lo decía hace un par de días durante esta misma semana Antonio Errázuriz a propósito de las dificultades que ha vivido el sector de la construcción, en donde en conjunto con un trabajo mancomunado entre el sector público y privado, en este caso liderado por la Cámara Chilena, en conjunto con nuestro Ministro de Obras Públicas, pero también vinculando a otros Ministerios como, por ejemplo, el Ministerio de Medio Ambiente o el Ministerio de Economía, con Maisa Rojas y Nicolás Grau, y otros empresarios del rubro, hemos logrado ir desatando los nudos, todavía falta mucho.

Por eso, el Ministro Marcel, en conjunto con el Ministro Grau, que está un poquito enfermo hoy día, pero se va a recuperar, tienen el mandato de impulsar una agenda Pro-productividad y Pro-inversión para justamente hacerse cargo de esos nudos que nos impiden mejorar y destapar las trabas que han tenido el desarrollo en nuestro país todavía con freno de mano.

Pero tenemos también dificultades estructurales. La inflación no es un invento que sea nuestro y para eso, para enfrentarla, tenemos que ser sumamente responsables, aunque algunas veces tengamos que tomar medidas que sean impopulares. Y ahí es importante ser serio con todo el mundo y ahí hago un llamado los parlamentarios también. Yo fui parlamentario ocho años, que pensemos no solamente en la medida concreta, sino en el bien común global. Para combatir la inflación y



enfrentar el ajuste estructural que estamos teniendo en la economía después de la expansión del 2021, necesitamos hacer las cosas bien.

Yo quiero que sepan que valoro profundamente la experiencia que Richard nos relató acerca de cómo el sector empresarial busca hacer frente a las malas prácticas que ha habido en algunas empresas. Es tan injusto cuando se mete a todos en un mismo saco, cuando en el caso de colusión de los pollos, las farmacias o el papel higiénico se dice que todos los empresarios son tal cosa. Por eso, es importante actuar con firmeza, por eso es importante que la política, por ejemplo, en los casos de corrupción actúe con firmeza, no todos son iguales y la mayoría no me cabe ninguna duda de los empresarios en Chile son gente honesta y trabajadora, que quiere lo mejor para su país.

Lo mismo, no tengo dudas, cabe para quienes se dedican a la política independiente del sector al que representen y concordamos en que es la necesidad de las personas, de nuestro pueblo, lo que tiene que estar en el centro.

La pérdida de confianza, usted se refería a la pérdida de confianza en nuestras instituciones transversalmente, hoy día nadie se puede solazar de qué está en un buen momento en materia de apreciamiento institucional, salvo quizás las radios, en los últimos días Carabineros. Pero es tremendamente importante que cuidemos a nuestras instituciones.

Hoy día a mí me toca habitar una institución que es la Presidencia de la República, tengo el deber de respetarla y de hacerla respetar. Y lo mismo para todos quienes habitan las instituciones del sector público y del sector privado, las organizaciones colaboradoras de la sociedad civil, las iglesias, las ONG, recuperemos la confianza porque, si no, no nos vamos a poder encontrar. Y acá nadie se salva solo, tenemos que actuar en conjunto.





Ustedes, como decía Richard, los y las empresarias saben bien de vaivenes y de crisis, cada uno de ustedes tiene una historia que contar respecto a cómo se enfrentó a la adversidad, cómo salió adelante, cómo cayó y cómo se volvió a parar. Y esa experiencia es tremendamente valiosa y necesaria de considerar en cualquier ámbito y de la cual nosotros tenemos que aprender. No somos enemigos. Hay un aprendizaje y una línea de trabajo conjunto que tenemos que explorar, que tenemos que recorrer con mucho, mucho mayor énfasis de lo que se ha hecho hasta ahora.

Quienes detentamos cargos públicos o de poder, sea este político o económico, tenemos la responsabilidad por el impacto de nuestras decisiones en la vida de nuestros compatriotas. Y ustedes en el mundo empresarial juegan un rol fundamental en la construcción de un Chile más justo.

Ahora, quiero destacar algunos acuerdos importantes que hemos construido desde marzo hasta ahora. Lo decía antes, para impulsar la productividad, incentivar la inversión verde, mejorar la seguridad en los sectores productivos, el combate al crimen organizado en todas sus dimensiones, ustedes lo han visto con logros que hemos tenido en los últimos días con el desarme de algunas de las bandas de robo de madera, pero no sólo de robo de madera, sino también de cobre en el Norte que sabemos que era una de las dificultades que estaban teniendo las empresas allá. Eso lo estamos trabajando en conjunto con las policías, la Policía de Investigaciones y Carabineros, que están haciendo un tremendo, tremendo trabajo.

Lo estamos haciendo, también, con levantar una mesa público-privada para atender, como decía, la seguridad de las labores productivas o crear una agencia que implemente la ventanilla única para los permisos sectoriales. Sabemos que hay demasiado retraso a la hora de la evaluación de proyectos y que pasar por, por ejemplo, el Servicio de Monumentos Nacionales o, a veces, los servicios de salud es un trámite



que pareciera que tiene plazos que no son razonables. Y en eso estamos trabajando en conjunto, sector público y privado, para poder tener una ventanilla única, pero, además, apurarlo conscientes de que los estándares ambientales no son un obstáculo al desarrollo, sino una condición del mismo, pero con reglas claras en donde las inversiones que siempre, en estos casos, son inversiones de largo plazo, puedan tener certeza, desde el primer momento, de cuáles son los pasos a seguir y no dilaciones interminables que terminen echando por la borda proyectos que son importante para el desarrollo para Chile.

Ya me he referido a la importancia de salir del estancamiento productivo que viene desde hace mucho tiempo, cerca de 10 años, pero a mí, como dicho en otras alocuciones, no me interesa echarle la culpa al Gobierno o a Gobiernos anteriores, porque problemas que vengan del Gobierno o Gobiernos anteriores hoy día son nuestros problemas. Y, por lo tanto, hoy día somos nosotros los responsables de solucionarlo. De nada sirve echarle la culpa al empedrado o a quienes estuvieron antes que, por cierto, tienen luces y sombras, como todo. Hoy día, de esas responsabilidades, nosotros tenemos que hacernos cargo y les solicitamos su colaboración para avanzar en esa dirección.

Ustedes lo saben mejor que yo, si es que no tomamos las oportunidades hoy, mañana van a ser tomadas por otros y para dar ese salto nos necesitamos mutuamente. Pienso en el litio, por ejemplo, tremendas oportunidades que tenemos en materia del litio. Pienso en toda la reconversión de nuestro modelo de desarrollo para transitar hacia una economía verde.

Hoy día nuestro Ministro de Energía, Diego Pardow, nos contaba que por primera vez en nuestra historia estamos con más energía verde que energía fósil. Y esas son noticias en donde Chile está a la vanguardia en el mundo, pero tenemos que, también, poner el pie en el acelerador, cumpliendo los estándares medioambientales, mejorando, teniendo



más diálogo con las comunidades. Es importante lo que decía Richard al respecto también, el diálogo con las comunidades.

Pero si no aprovechamos estas oportunidades, las van a aprovechar otros.

Y esto no es solamente recursos materiales, no es solamente el cobre, el litio, la posibilidad del hidrógeno verde, que son tremendamente importantes y nos dan un potencial hacia el futuro para la electromovilidad, para la reconversión energética de Europa y de Chile, para la posibilidad de construir acá, generar encadenamientos productivos, por ejemplo, poder hacer la electrólisis en nuestro país, sino también el conocimiento, transferencia tecnológica; involucrar a nuestras universidades, los centros de formación técnica.

Me contaban, de la Cámara Chilena de la Construcción, la importancia que tenían los centros de formación técnica con los cuales trabajan.

¿Cómo integramos todo eso? La riqueza de Chile no es solamente sus materias primas, es su gente, es su pueblo y eso tenemos que aprovecharlo.

También, nos necesitamos para abordar la informalidad laboral y mejorar los procesos de interacción entre privados y Estado, y sabemos que eso es de suma importancia para ustedes. Lo hemos conversado con el mundo del comercio, con Ricardo Mewes, lo conversamos con la Cámara de Comercio de Antofagasta.

Y en esto no basta solamente con hacer declaraciones de buenas intenciones, queremos resultados, la gente quiere resultados. Y, por eso, yo les exijo a mis colaboradores, Seremis, Delegados, Ministros, que acá no queremos excusas de porque las cosas no se pueden hacer, quiero que me muestren cómo las hicieron.



En Antofagasta, por ejemplo, en donde tienen un centro histórico precioso, pero muy golpeado después del Estallido Social y la pandemia, le encargamos a la Delegada Regional que no solamente se hiciera cargo de pintarlo y hermosear nuevamente la fachada, sino, además, de fiscalizar, con el Servicio de Impuestos Internos, con los servicios de salud, a todo el comercio ambulante para favorecer al comercio establecido, que es lo que corresponde, que son los que pagan impuestos, que son los que cumplen con las reglas.

Y en eso inmediatamente te dicen: “Pucha es que esto va a requerir una licitación por acá, por allá, que nos faltan fiscalizadores” ¡hagámoslo! Y si nos vuelven a rayar, vamos a volver a pintar porque le vamos a disputar el espacio público a la delincuencia, le vamos a disputar y le vamos a ganar el espacio público a la delincuencia.

No es lo único que estamos haciendo en esto. Ustedes lo mencionaban, la Agenda Pro-Inversión de Productividad, las 40 Horas, la Reforma Tributaria son espacios de colaboración efectiva, de generación de acuerdos y, en definitiva, de fortalecimiento de nuestros proyectos, poniendo al centro el bienestar de las personas.

Me alegro mucho del diálogo que se ha dado en torno, por ejemplo, a las 40 Horas. Cuando partió este proyecto, impulsado por la entonces Diputada, actual Ministra, Camila Vallejo, nos dijeron que era imposible, que era una locura, tal como se lo habían dicho al Presidente Lagos en los 2000, a mediados de la primera década de los 2000 cuando propuso la otra rebaja de carga laboral. Y, sin embargo, trabajando en conjunto con Juan Sutil, en conjunto con la CPC, en conjunto con las Pymes, con la CUT, hemos ido logrando acuerdos y presentar indicaciones en conjunto, y entendiendo que, en la medida que avanzamos gradualmente, lo hacemos de manera más sólida y sostenible en el tiempo.



En materia tributaria, me alegro de tus palabras, Richard, porque, efectivamente, coincidimos en que el sentido de la Reforma Tributaria es garantizar derechos sociales. Esto es necesario porque es lo que Chile anhela, porque las pensiones no alcanzan para vivir para la gran mayoría de los chilenos y si queremos aumentarlas y cumplir nuestro compromiso de llegar por lo menos a 250 mil pesos, necesitamos allegar más recursos a las arcas fiscales que se distribuyan de buena manera.

Como lo dije anteriormente, en donde siga existiendo la libertad de elegir, acá no se trata de imponer una sola visión, pero hoy día leía con preocupación el documento que emanaba de la Derecha en donde las propuestas que hacían respecto a la Reforma Previsional parecía que no hubieran cambiado un ápice desde los últimos 10 años.

Yo los invito a que todos entendamos que nadie va a sacar el 100% de lo que quiere, pero que eso no es lo importante, lo importante es que las pensiones de los chilenos mejoren. Y, para eso, tenemos que tener voluntad de diálogo y ponernos de acuerdo.

Sobre la oportunidad de la Reforma Tributaria, se lo dije en su momento a Diego Hernández, en la SONAMI, quizás, nunca todos van a coincidir en que es un buen momento. Cuando la economía está bien nos van a decir: “¿Para qué pararla?”; cuando la economía está en momentos difíciles: “No es el momento porque va a producir más dificultades”. Pero la gente no puede seguir esperando.

Y el Ministro Marcel, en esto, ha liderado un proceso de diálogo en donde quiero, además, agradecer, por cierto, al Oficialismo que ha dado cuenta de este proyecto en la Cámara, pero también a Renovación Nacional, y me atrevo a decirlo abiertamente, por tener disposición a dialogar y a avanzar haciendo propuestas y mejorar contenidos de la reforma previsional. Lo mismo el PDG que también ha planteado ciertos elementos interesantes que, sin lugar a duda, pueden contribuir a



mejorar el espacio de la reforma. Pero hay otros que se han cerrado totalmente y esa no es la forma en que vamos a avanzar.

TPP11. Ya voy terminando, pero me parecía importante referirme a los temas que ustedes nos han planteado para que esto sea no solamente un discurso que cada uno escribe por su lado, pero no dialogan. Yo sé que acá apoyan el TPP11 y esperan su pronta entrada en vigencia. Yo voté en contra del TPP11 cuando era Diputado y desde ese momento hasta ahora ha habido cambios sustantivos con la salida de Estados Unidos, la eliminación del capítulo sobre propiedad intelectual. Sigue siendo un tratado que, a mí, personalmente, me parece que contiene ciertos elementos que no nos hacen bien, pero respeto profundamente la expresión democrática del Congreso Nacional, tanto de la Cámara de Diputados como en el Senado.

Y, por lo tanto, este Gobierno está trabajando para, prontamente, depositar y hacer todos los trámites que hagan válido este tratado, conversando, por cierto, con los países que lo componen y llevar adelante un debate respecto, en particular, del mecanismo de solución de controversias, tal como se está discutiendo en la Unión Europea.

Pero que no les quepa duda de que acá no hay un ánimo dilatorio de mala fe, sino que esto va a ser ratificado prontamente.

Y hay buenas noticias. Acá se ha especulado mucho respecto de la voluntad de nuestro Gobierno y de la relación de nuestro Gobierno con el resto del mundo y nuestra percepción de los tratados internacionales. Esto lo conversado con el Expresidente Frei, lo he conversado con el Senador Insulza, lo he conversado con gente que ha participado en esas negociaciones, en su momento.

Y cuando le planteamos, por ejemplo, a la Unión Europea la importancia de revisar ciertos aspectos del acuerdo de modernización que firmamos hace casi... el acuerdo que es no solamente de libre comercio, pero el



acuerdo con la Unión Europea que firmamos, si no me equivoco, el 2002 y hoy día estamos en un proceso de modernización, y le planteamos revisar ciertos aspectos, hemos tenido un diálogo que ha sido tremendamente fructífero.

Y puedo anunciarles que estamos en la recta final y que, durante las próximas semanas, no me cabe ninguna duda, que vamos a tener buenas noticias para Chile porque hemos defendido los intereses de nuestro país en conjunto con la Unión Europea. Y, por lo tanto, vamos a tener un tratado de modernización del acuerdo de libre comercio con la Unión Europea que nos va a hacer bien a todos, Y eso también es una buena noticia de la cual tenemos que ponernos contentos.

Como Jefe de Estado continuaré fortaleciendo las relaciones de Chile con el mundo. Es por eso que, durante las próximas semanas, en noviembre, asistiremos con mucho entusiasmo a las instancias de la APEC y de la Alianza del Pacífico, en México, y lo haremos en conjunto con delegaciones que den cuenta también de la riqueza de nuestro país; también va a participar SOFOFA.

Y aquí les extiendo una invitación, discutamos el conjunto qué tipo de inversiones queremos traer a nuestra Patria. En una de las cosas que estamos empezando a innovar es que, por ejemplo, en nuestras embajadas en el mundo estamos, además, de las clásicas agregadurías de prensa, cultural o laboral, estamos incorporando, de a poco, una visión de agregadurías de modelo de desarrollo para poder, justamente, atraer inversiones en materia de energías renovables no convencionales. Aprender de la experiencia alemana, de la experiencia danesa, de qué es lo que están haciendo en España, cómo ha sido la experiencia de las plantas desaladoras, cómo se han abordado las externalidades, justamente, de estos procesos.

Las relaciones internacionales en las que Chile es muy bien mirado en el extranjero, muy bien mirado. No se imaginan el orgullo que da ser



chileno cuando uno va a cualquier tipo de cumbre respecto de la historia de nuestro país y también de este momento en nuestro país. Ojalá, eso también se reflejara más en el debate interno.

Finalmente, para abordar el tema que sé que les preocupa a todos que es la seguridad, quiero que sepan que hemos puesto, en el Presupuesto que presentamos al Parlamento, que está progresivamente avanzando, hemos puesto el eje en la seguridad, en la seguridad ciudadana, en la seguridad económica y en la seguridad social.

Pero me refiero a la seguridad ciudadana. En un Estado de Derecho la violencia es inaceptable y debe ser combatida y enfrentada con la mayor decisión dentro del mismo Estado de Derecho. Y permítanme poner un ejemplo, citando a nuestra Ministra del Interior, Carolina Tohá. Me imagino que muchos de ustedes vieron la imagen de un carabinero en el sector de El Monte, la comuna de El Monte en la Región Metropolitana, en donde una persona acusada por VIF se enfrenta a un carabinero y lo amenaza de manera grave con un planchón de cemento que, si le llegaba la cara al carabinero, lo podía matar. Y el carabinero utiliza su arma de servicio disparándole en la pierna, en la rodilla y dejándolo inhabilitado y procediendo a la detención.

Hay algunos que podrían decir: “¿Cómo es posible que un carabinero dispare?”, ese carabinero tiene todo nuestro respaldo porque el uso proporcional de la fuerza ante una amenaza es parte del ejercicio del Estado de Derecho y de la atribución que tiene la fuerza pública de ejercer, de manera exclusiva y excluyente, el uso de la fuerza, justamente para hacer valer el Estado de Derecho.

Y ese respeto a la autoridad en todas sus dimensiones, el respeto al profesor en la sala de clases, el respeto al carabinero en la calle, el respeto al Presidente de la República en una actividad de estas características son elementos que tenemos que recuperar como sociedad. Y desde nuestro Gobierno ustedes van a encontrar toda la





disposición para ello y las fuerzas policiales saben que no hay dicotomía entre el respeto a los derechos humanos y el cumplimiento del orden público. Y, por eso, Carabineros cuenta con todo nuestro respaldo en estas acciones.

Los invito a que le echen una mirada al informe de Paz Ciudadana que salió, si no me equivoco, el día de hoy o el día de ayer, donde trae cifras muy interesantes respecto a si es que han aumentado o no los delitos en el último tiempo, en particular en este año. No me voy a referir a ello porque no quiero que se hagan interpretaciones de las palabras en donde siempre se elige la peor versión para armar una polémica, pero los invito a que le echemos una mirada y pensemos todos cómo trabajar en conjunto para abordar esta que es la primera preocupación ciudadana.

Para el Gobierno la seguridad, la recuperación de los barrios, de los espacios públicos, el combate al narco y al crimen organizado es una primera prioridad en la cual no vamos a dar tregua. Así lo hemos demostrado en la Plaza de Maipú, en conjunto con el Alcalde, en el Barrio Meiggs, en las estaciones de Metro, en el centro de Concepción, lo estamos demostrando también en Antofagasta y, así, lo vamos a seguir haciendo en todo Chile.

Finalmente, nuestros roles son distintos, también, así, es el alcance de nuestras acciones y allí donde no haya coincidencia tenemos que encontrar la sinergia en lo que nos una para poder seguir avanzando. Los diagnósticos están, el mandato de la ciudadanía es claro, tenemos que poner las acciones donde ponemos las palabras alcanzando consensos, dejando de pensar que cada uno es el centro del universo, sino en el bien común que nos anima a construir una mejor sociedad, mejorar la calidad de vida de nuestros y nuestras compatriotas, de nuestro pueblo.

Muchas, muchas gracias.